

Año XXV = Santa Isabel, 10 de Enero 1928. = Núm. 656

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR
MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARÍA.

Precios: Colonia 10 ptas.-Fuera 12 ptas.: certificada, 20 ptas. al año

Se admiten anuncios, precio según tarifa que se facilitará al que lo solicite.

Se publican esquelas a precios convencionales



EN LA ISLA DE ANNOBÓN

Después de larga espera de dos y más meses, sin noticia alguna de la Capital, imaginándose vivir en los siglos de Pablo el Hermitaño, el Misionero al escuchar el esperanzador uh...! uh...! sale a la playa, a comprobar la verdad de lo que tantas veces ha sido una desilusión.

Si el reducido número de aquellos habitantes, súbditos españoles, y su distancia, no justifica un gasto mayor para dejarlos tan incomunicados, los adelantos modernos de aviación ¿no podrían dar una solución rápida?

Que sea pronto un hecho.

NOTAS RELIGIOSAS

Santoral

- 11 M. ss. Higinio, p. Salvio y Alejandro obs.
- 12 J. ss. Taciana, Sátiro, Arcadio, Zótico, mrs.
- 13 V. ss. Potito, Hermilo, Estratónico, mrs
- 14 S. ss. Hilario, ob.; Félix, pbro.
- 15 D. II † ss. Pablo, erm.; Mauro, ab.
- 16 L. ss. Marcelo, papa Berardo, Pedro, obs.
- 17 M. ss. Antonio, ab.; Espeusipo, mrs.
- 18 M. ss. Prisca, virgen y mr., Volusiano ob.
- 19 J. ss. Mario, Marta, Audifaz, Abaco, mrs.
- 20 V. ss. Fabián, p. y mr.; Sebastián mr.
- 21 S. ss. Inés, vg. y mr.; Publio y Fructuoso. obs
- 22 D. III † ss. Vicente, Anastasio, mrs.
- 23 L. ss. Hldefonso, arz.; Raimundo, cf.
- 24 M. ss. Timoteo, Babilas y Feliciano, obs, mrs.
- 25 M. La Conversión de San Pablo.

Nueva prueba de la la divinidad de la Religión Cristiana.

Antes de demostrar que la Iglesia católica es la única religión verdadera, conviene dejar bien asentado que la religión cristiana es la única religión divina, y como tal verdadera, ya que aquella es depositaria de ésta. En pro del origen divino de la religión cristiana dejamos demostrado que Jesucristo es el verdadero Mesías, pues en El, y sólo en El, han tenido fiel cumplimiento las profecías mesiánicas, con la misma fidelidad que se han cumplido las profecías hechas por el mismo Jesucristo.

Hoy nos toca aducir un nuevo argumento que no cede en fuerza probatoria al anterior, tal es el de los milagros.

El milagro es un hecho divino que supera todas las fuerzas de la naturaleza y deroga sus leyes. De su fuerza probatoria convienen los teólogos en afirmar que *un solo milagro* obrado en favor de una religión, basta para probar la verdad de toda ella. La razón está al alcance de todas las inteligencias. En efecto; el milagro es el *sello*, la *firma* que Dios pone a sus revelaciones para demostrarnos que El es su autor. Luego

una religión confirmada con verdaderos milagros no puede venir sino de Dios. Siendo Dios la verdad por esencia, no puede autorizar una religión falsa. *aunque solo sea una vez*, con un signo exterior de divinidad, como es el milagro, pues sería inducir a los hombres a error.

Esto supuesto, ¿qué decir de la religión cristiana autenticada por el mismo Dios con innumerables milagros? ¿Qué decir por el contrario, de esas falsas religiones en las que por mucho que indaguéis, jamás descubriréis un solo milagro, sólo, sí, apariencias falsas, embustes y engaños? Por algo dijo el protestante Erasmo, burlándose de los milagros de los falsos reformadores, que todos los protestantes juntos no eran capaces de curar a un caballo cojo. Y es de suponer que el tal sastre conocía bien el paño.

En cambio, tomad en vuestras manos el libro de los santos evangelios, y hallaréis en cada una de sus páginas, no uno sino muchos prodigios obrados por Jesús en confirmación de su divina misión y de su origen divino.

Interrogado por los discípulos de San Juan Bautista, si era El, de verdad, el Mesías, Jesús les da por toda respuesta la evidencia de sus milagros: "Id y decid a Juan lo que habéis visto: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan."

En otra ocasión los judíos le dijeron: "Si eres el Cristo, dilo claramente" y Jesús les contestó: "os lo he dicho y no lo creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, dan testimonio de mí. Si no me creéis a mí, creed a mis obras."

He aquí algunos de los milagros de Jesús, que se consignan en los santos evangelios, debiéndose tener presente que, ni nosotros consignaremos aquí todos los milagros que nos refieren los evangelistas, ni éstos consignaron en sus respectivos evangelios todos los milagros de Jesús, sino una muy

pequeña parte de ellos, conforme lo advierte San Juan al final de su evangelio: "Otras muchas cosas hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni en todo el mundo cabrían los libros que se escribiesen."

Dió Jesús principio a sus milagros en Caná de Galilea, convirtiendo el agua en vino, a instancias de su Santísima Madre, con lo que evitó un sonrojo a los recién casados, pues les iba a faltar el vino a lo mejor del convite.

A este milagro siguieron, por orden cronológico, la curación del hijo del régulo o reyezuelo de Cafarnaún, que estaba agonizando, y Jesús le curó, a la distancia de cuarenta kilómetros, con solo decir a su padre: "Vete, tu hijo vive."

La curación de aquel pobre leproso que suplica así a Jesús: "Señor, si quieres puedes limpiarme"; y Jesús le curó diciendo: "Quiero, sé limpio."

La curación del paralítico que llevaba treinta y ocho años en su enfermedad, y Jesús le da la salud diciéndole: "Levántate, toma tu camilla y anda."

La resurrección del hijo de la viuda de Naín, la curación de los endemoniados de Gerasa, de la Hemorroísa, de la hija de Jairo, de los dos ciegos de Cafarnaún, del sordomundo, etc. La multiplicación de los panes por dos veces, su seguro caminar sobre las olas, y sobre todo, el milagro de su resurrección del que nos ocuparemos, siendo Dios servido, en otro número.

Augusto

El progreso de la Iglesia en los Estados Unidos

En Europa, como en América, la mayor parte de los diarios publican noticias sobre las persecuciones desencadenadas por los Gobiernos sectarios contra la Iglesia, como actualmente en Méjico y en el Ecuador; pero sistemáticamente pretenden ignorar los avances de la misma Iglesia en otros países, sobre todo en los Estados Unidos, que son

el modelo en organizaciones católicas y la más perfecta metodización de las fuerzas de acción social.

Una de las pruebas del gigantesco desarrollo de la Iglesia en este país, originariamente protestante, nos la da la adquisición que hace la Iglesia de los edificios que fueron construidos por protestantes y judíos para dedicarlos al culto católico, acontecimiento que no se ha dado aún a la inversa, pues en toda la historia de la Iglesia en los Estados Unidos no puede citarse un caso en que un templo católico haya sido vendido a una secta.

En Nueva York, por no ir más lejos, tenemos cuatro casos recientes. En el distrito de Brooklyn, los Padres Paúles de Barcelona, establecieron una parroquia dedicada a la Virgen del Pilar para católicos de habla española, y en vez de edificar un templo nuevo compraron uno protestante de la secta «católica americana», que ha desaparecido hace poco con la muerte de su fundador. El año pasado los mismos Padres Paúles, de Madrid, compraron una sinagoga en la Avenida Lenox, casi en el centro de Nueva York, y en ella quedó fundada la nueva parroquia de la Medalla Milagrosa, también para católicos de habla española, que constituyen la mayor parte de los habitantes entre las calles 110 y 130 del Oeste.

El día 4 de este mes el Cardenal Hayes bendijo un templo dedicado a Cristo Rey, que antes era una Iglesia bautista, y es el primer templo que se dedica a Cristo Rey en los Estados Unidos, y tal vez en el mundo, después de la institución de esta nueva fiesta por el Papa Pío XI. La Iglesia pagó 80.000 dólares por el antiguo templo bautista, y 200.000 por la sinagoga que hoy es la parroquia de la Medalla Milagrosa.

Pero más interesante es aún la historia de la Parroquia de Santa Ana, que celebrará sus bodas de diamante el día 25 de este mes. La curiosa historia la publica la revista «The Catholic News», y es la siguiente:

Durante los años 1845 y 1852, varios ministros protestantes ingresaron en la Igle-

sia Católica a raíz de la crisis sufrida por el Protestantismo, conocida con el nombre de «Tractarian Movement». En 1852 uno de los convertidos, el Padre John Murray Forber, fué nombrado por el Arzobispo de Nueva York para organizar una Parroquia católica en el Este de la ciudad, y el nuevo Párroco compró una sinagoga que había sido templo presbiteriano, trabajando en su cargo parroquial hasta 1862 en que fué nombrado Párroco de Santa Ana el Padre Thomas Preston, canciller de la archidiócesis, otro de los convertidos durante el «Tractarian Movement».

Creciendo en importancia la Parroquia que se hallaba establecida en un centro protestante, el Arzobispo de Nueva York resolvió trasladarla un poco más arriba de la ciudad y dejar como auxiliar el templo de Santa Ana, la antigua. El Padre Preston sabiendo que un hermoso templo que había sido episcopal, sinagoga y presbiteriano estaba en venta, en la calle 12, entre las Avenidas tercera y cuarta, propuso a sus feligreses la adquisición del mismo, y en siete semanas reunió 170.000 dólares, en que estaban valoradas la iglesia y el colegio inmediato. Hoy la nueva Iglesia de Santa Ana es una de las más importantes de Nueva York, y su Párroco, monseñor Waring, ha dispuesto la celebración de grandes fiestas para recordar el 75° aniversario de la fundación de su Parroquia.

El Cardenal Hayes celebrará de pontifical, y el mismo día, por la tarde, bendecirá la primera piedra de la nueva escuela parroquial, con capacidad para 600 alumnos, niños y niñas, bajo la dirección de las Hermanas de la Sabiduría.

Así es como crece aquí la Iglesia, ocupando los campos que el protestantismo pierde por falta de fe en sí mismo y por la división suicida de sus cien credos distintos.

MARCIAL ROSSELL

Nueva York, Octubre 1927.

La joven estigmatizada de Konnersreuth.

Apropósito de Teresa Neumann, la estigmatizada de Konnersreuth en Baviera, el Cardenal Faulhaber, Arzobispo de Munich, se ha creído en el caso de hacer a sus diocesanos la siguiente advertencia:

«Los fenómenos de Konnersreuth—dice el Cardenal—pueden ser milagrosos o no; pero, de todos modos, se desarrollan en un medio religioso, y las cosas sagradas exigen el máximo respeto. No se entra en un santuario con el sombrero en la cabeza y el cigarro en la boca; no se consiente que entren los perros en la iglesia. En Konnersreuth, la joven Neumann es asediada noche y día por una multitud irreverente de curiosos; en todas partes se organizan excursiones en automóvil para ver los sufrimientos de la pobre muchacha, como si se tratase de ir al teatro; allí han estado empresarios que hubieran querido organizar el acceso como si fuese para algún espectáculo teatral; millones han sido ofrecidos al padre de la joven porque autorizara a dejar cinematografiar los acontecimientos que se desarrollaban en su casa, si bien estos ofrecimientos han sido desdeñosamente rechazados por aquellos buenos campesinos.

Es humillante para la civilización moderna que, por su hambre de oro, no se avergüence de exponer, por acrecentar sus intereses, lo que muestra todo género de ruindades, los espasmos de una mujer que sufre y, si fuese posible, que quisiera, posiblemente, cinematografiar hasta las torturas de Cristo en el Monte Calvario.

Los hechos de Konnersreuth serán examinados por la Ciencia y por la Iglesia; los creyentes tienen el deber de esperar el sereno veredicto. La fe no necesita de nuevos milagros; nada pierde ella si a los milagros ya aceptados no tiene que añadir ahora otros.

Aunque a este caso—dice el Cardenal—es aplicable el dicho de Gamaliele en su Historia de los Apóstoles: «Si esta obra viene de los hombres, caerá por sí sola; si en lugar de eso viene de Dios, nada la podrá destruir.»

El Cardenal recuerda las palabras del Evangelio: «Vendrán días en que anhelaréis ver uno de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis. Y entonces diréis: «¡Helo aquí!» o «¡Helo allí!» Y no podréis seguirle». (Lucas, XVII 22, 23).

Para tranquilidad y norma de los fieles, el Cardenal Faulhaber resume sus instrucciones y admoniciones en seis máximas fundamentales, que ofrecen la clave para resolver el problema de Konnersreuth. Son los siguientes:

Primero.- Jesucristo ha obrado milagros y ha prometido a su Iglesia la fuerza milagrosa de la Fe. Y los que seguimos a Cristo debemos creer sin titubeos en los milagros del Evangelio y también en la posibilidad de los milagros en la historia de la Iglesia.

Segundo.- Jesucristo ha recomendado estar en guardia contra los falsos profetas y los falsos prodigios y, a la vez que esto, ha predicho los que son milagros verdaderos y milagros aparentes. En todos los casos es siempre necesario examinar si un hecho extraordinario es o no es milagro verdadero. En el hecho de los milagros es preciso guardarse, tanto de las supersticiones como de la incredulidad.

Tercero.- El examen del hecho extraordinario debe hacerse con un hondo espíritu de verdad y con respeto a la santidad; no con el ansia del milagro, ni tampoco con la prevención contraria al milagro.

Cuarto.- Los hechos milagrosos son una prueba para la Fe, solamente cuando tienen un sentido bueno y grande, porque los íntimos sentimientos de la persona milagrosa están inspirados por Dios. Pero ni siquiera los milagros comprobados bastarían para hacer creer a los que no ven y creen ya. Los milagros antiguos del reino de Dios, que llevan el luminoso sello de Dios, deben bastar para nuestra fe.

Quinto.- De hoy en adelante, y antes de la sentencia final, es preciso en Konnersreuth un gran llamamiento a la gracia divina: «¡Oh, hombres modernos; oh, miseria moderna, volved a la devoción de la Pasión de Cristo; refugiaos en la piedad de Cristo!»

Sexto.- La Iglesia pronuncia muy tarde la palabra «milagro»; por lo tanto, no debemos ser petulantes. La Fe de la Iglesia tiene una base igualmente firme con o sin Konnersreuth; por lo tanto no debemos alimentar preocupaciones.

El Árbol del Cacao

Su Cultivo y Explotación Según los Procedimientos Empleados en la Isla de Fernando Poo.

Por Joaquín Rodríguez Barrera.

En la importante revista «La Hacienda» viene publicándose el interesante trabajo de Don J. Rodríguez Barrera cuyo título encabeza estas líneas, y juzgándolo de gran interés para muchos de nuestros incipientes agricultores, pues sus instrucciones les podrán orientar en el cultivo del cacao, que-remos trasladar a estas Columnas algunos Capítulos.

La almendra del cacao que todos conocemos, base y principal componente del chocolate, se produce en el interior de una especie de piña de forma amelonada que es el fruto que da el cacao (*Theobroma cacao* L.), árbol originario de Méjico que se cultiva desde tiempo inmemorial en toda la América Central, en donde en 1519 encontraron los españoles establecido ya el uso de dicho fruto, el cacao, y su producto, el chocolate.

En estado silvestre, el árbol del cacao alcanza una altura de 9 a 11 metros; pero, dándole el cultivo conveniente, se mantiene entre 6 y 8 metros en las zonas apropiadas, obteniéndose, con una inteligente dirección, mayores cosechas que en estado silvestre, viviendo el cacao muchos años más.

El cultivo de este árbol está hoy extendido a casi toda la zona tropical y, de una manera muy marcada, en la de América. En la de África se cultiva en más o menos escala en toda ella; pero de una manera especial en las islas portuguesas de Santo Thomé y Príncipe, en las cuales se ini-

ció de un modo intenso el cultivo en Africa, siguiendo luego en la isla de Fernando Póo, para seguir últimamente en la Costa de Oro (colonia inglesa) que por su extensión y por otras circunstancias es la región del mundo que hoy produce más cacao, si bien en calidad no puede considerarse de primera. La producción mundial de cacao asciende actualmente a unas 280,000 toneladas, de las cuales unas 120,000 toneladas proceden de las colonias africanas de la Costa del Oro (inglesas), Santo Thomé (portuguesa) y Fernando Póo (española) y algunas otras posesiones en su mayor parte del Golfo de Guinea.

Variedades

Se calculan en unas 20 las especies del género *Theobroma*; pero muchas de ellas no son más que variedades, habiendo convenido algunos botánicos en que casi todas ellas se derivan de la especie genuina *Theobroma cacao*, (Lineo). Naturalmente, siendo numerosas las especies de cacao, son muchas las variedades de su fruto que se conocen, recibiendo, comúnmente, el nombre de los países donde se producen. Varían los caracteres por las diferentes circunstancias de vegetación y por la preparación en la fermentación y desecación de las mismas. Como variedades más importantes, se citan las siguientes:

Cacao de Soconusco.—Semillas gruesas, alargadas y convexas; episdermo grisleonado, delgado y poco adherido. Cotiledones de color pardo-rojizo claro olor aromático y sabor agradable. Esta variedad procede de Soconusco (Méjico) y de Guatemala, y se consume casi toda en los puntos de producción.

Cacao de Caracas—*Cacao de Costa Firme*.—Se conocen dos tipos: la superior o Caracas propiamente dicho, comprende el cacao de Puerto Cabello y el de La Guayra, nombres debidos a los puertos por los cuales se exportan. Semillas doradas y triangulares, con los bordes redondeados: episdermos de color gris-rojizo o leonado oscuro, cubierto todavía en algunos puntos, por una tierra micácea, áspera al tacto y

mate; es delgado y se separa con facilidad de la almendra que tiene un color rojo violado, olor agradable y sabor muy oleoso. Procede de Venezuela, principalmente de las provincias de Caracas y Cumaná. El cacao de Caracas de segunda calidad, recibe los nombres de Irapa, Río Carcho, Guiria, Yagaraparo y Curapano; sus cotiledones son de color muy oscuro y sabor menos delicado. Dice Payen que para distinguir el verdadero Caracas de todos los demás cacaos, basta tratar su polvo con alcohol que produce un líquido amarillo, mientras que las otras variedades que llevan su nombre, dan soluciones de color violáceo más o menos intenso.

Cacao de la Trinidad.—Semillas más pequeñas que las del cacao de Caracas; pero de igual forma y algo más aplastadas, la cubierta gris-rojiza y clara y los cotiledones violados y negruzcos. Procede de la isla Trinidad, situada al este de Caracas.

Cacao de Guayaquil.—Semillas elípticas, anchas y algo aplastadas; episdermo de color pardo-rojizo bastante adherido a la almendra que es de color oscuro, poco intenso y sabor un tanto amargo.

Cacao de Maracaibo.—Es una variedad parecida a la de Caracas y es de inferior calidad. Su episdermo es menos áspero y los cotiledones casi insípidos. Comprende además este grupo los cacaos de Cayena, Martinica y Guatemala (excepto el análogo al de Soconusco).

Cacao Marañón.—Semillas pequeñas, aplastadas, entrechas, episdermo rojizo o grisnegruzco; almendra de color pardoclaro, olor poco intenso y sabor amargo.

Cacao del Pará o del Brasil.—Es más grueso y más largo que el Marañón. Episdermo de color rojo-vivo; almendra violácea con iris azulado, sabor amargo.

Cacao de Bahía.—Semillas irregulares, redondeadas y algo aplastadas, episdermo liso, con venas de color violado y sabor especiales

Cacao de Santo Thomé.—Semillas regulares algo aplanadas, color gris rojizo, olor agradable y sabor algo áspero.

Cacao de Fernando Póo.—Semillas regula-

res algo aplastadas, epidermo color pardo rojizo claro, olor típico agradable y sabor áspero análogamente al anterior.

Cacao de Costa del Oro.-Presenta aspecto análogo a los dos tipos anteriores: pero de grano más desmedrado, como sucede con el cacao procedente de la posesión española de la Guinea Continental (Africa).

Hay, además el cacao de Cuba y de Guadalupe que se parecen al de la Trinidad: pero su epidermo es de color rojo vivo. El de Haití o Santo Domingo que recuerda al de Marañón, el de Jamaica y el de Borbón.

Selección del terreno.

La mayor parte de los tratados sobre el cultivo del cacao, al hablar del suelo son excesivamente exigentes. Nosotros que hemos analizado los terrenos, hemos observado que en una misma plantación, de 100 a 200 hectáreas, difieren mucho unos de otros y, sin embargo, los cacaos se desarrollan lozanos con poca diferencia entre unos y otros.

La constitución física del terreno debe ser, prescindiendo del análisis, arcillosa algo calcárea y magnésica.

Los terrenos arenosos, poco ricos en detritus orgánicos, no sirven para el cultivo de este árbol. Tampoco son favorables a su desarrollo los terrenos absolutamente arcillosos y compactos donde no pueden penetrar las raíces profundas del árbol. Mr. Jumelle, en su obra sobre el cacao dice: "que son apropiados para el cultivo los terrenos que contienen de 10 a 20 por mil de cal y 250 por mil de ácido fosfórico; que es evidente que los terrenos bien provistos de potasa y ázoe, conteniendo a la vez dicha proporción de cal y ácido fosfórico, son mayor garantía para el mejor desarrollo de la planta; pero que sería peligroso partir del principio de que un terreno menos rico no pueda producir cacao con buenos resultados"

Por muy fértil que se considere una región cualquiera, no estará de más, antes de elegir definitivamente un terreno para destinarlo al cultivo del cacao, que se abran hoyos de 1.50 metros de profundidad en diversos sitios del terreno elegido, con el fin de asegurarse de la buena calidad del mismo y también de la permeabilidad de las capas profundas del suelo.

"De Londres al Cabo en aeroplano"

Estamos en plena fiebre de raids aéreos sensacionales. Con ello cada día se patentiza mas el hecho de que algún día llegará en que la vía aérea será utilizada para las grandes distancias como el medio más rápido de locomoción, con la misma regularidad que vienen efectuándose actualmente los correos aéreos entre Francia, España, París, Marruecos y Londres, etcétera. Como se verá a continuación, el aeroplano está llamado a llevar la antorcha de la civilización y el progreso a los más apartados rincones del mundo.

El gran vuelo de Londres al Cabo y regreso, realizado por el aviador inglés Alan Cobhan, tuvo como finalidad investigar las posibilidades de una ruta aérea sobre el continente africano, y esta empresa fue concebida, planeada y ejecutada triunfalmente por el famoso piloto Cobhan. En su vuelo, Mr. Cobhan recorrió más de 8.000 millas (12.375 kilómetros). Acompañaban a Mr. Cobhan el mecánico Arthur Filiott y un operador cinematográfico.

Después de varios meses de estudios y experimentos llegó al fin el día de la partida, y la niebla, esa inseparable compañera de los ingleses, acompañó a los intrépidos aeronautas durante la travesía del canal de la Mancha. Atravesaron felizmente Francia e Italia, y algunos días después volaban sobre Atenas, la capital de Grecia, viendo desde cerca la Acrópolis y el Partenón, esas dos maravillas de la antigüedad, que todavía arrojan su luz sobre los tiempos modernos.

El Partenón, templo consagrado a Minerva y construido en tiempos de Pericles, hace dos mil trescientos años, ha servido de modelo a varios de los más famosos monumentos del mundo.

Salieron de Atenas, y atravesando el Mediterráneo, los «caballeros del aire» divisaron, no sin emoción, la tierra de los Faraones, y cuando el aparato se acercaba a las im-

ponentes pirámides de Gizeh descendió tanto, que el operador cinematográfico Mr. Emmot pudo impresionar fácilmente aquella vista admirable. Después el aeroplano voló sobre el Cairo, la ciudad de las mezquitas y los palacios a la orilla del Nilo Azul, dividiéndose también la antigua Ciudadela que un día levantó el sultán Saladino con las piedras de las pirámides.

Partieron del Cairo, y su primera escala fué Luxor, a más de 500 kilómetros, remontando el curso del Nilo. El aeroplano voló unos momentos sobre el valle de los Reyes, que tan famoso se ha hecho en estos últimos tiempos por hallarse en él la tumba de Tuthankamen.

Atravesando el Nilo vieron los viajeros el Ramasseum. Luxor y Karnak duermen su sueño secular en la antigua Tebas, que fué en su tiempo la mayor ciudad del mundo.

Remontando siempre el curso del Nilo, apareció a la vista de los viajeros el templo de Edfu, admirablemente conservado.

Partieron para Assuan, donde, antes de aterrizar, admiraron el espectáculo de la gran presa, vista desde los aires. Aquel trabajo gigantesco, debido a los ingenieros británicos, permite regularizar las inundaciones del Nilo, logrando que sea beneficioso lo que antiguamente se consideraba como una calamidad. Cada una de las ciento ochenta compuertas deja pasar 40 toneladas de agua por segundo.

Mil millones de toneladas se vierten diariamente cuando, en la época de las inundaciones, se abren las compuertas.

Durante algunos meses del año, el templo de Philas, que cantó Pierre Loti, está sumergido por las aguas del depósito. Ese depósito contiene un billón de litros de agua.

Continuando su viaje, al día siguiente pasaron los aviadores por encima del templo de Abu-Simbel, excavado en la misma roca por Ramsés II, el más famoso de los Fa-

raones, aunque no el más sabio ni el más virtuoso.

Wadi Halfa era la primera escuela en el territorio del Sudán. Ochocientos kilómetros más allá es el sitio donde se reúnen el Nilo Blanco y el Nilo Azul, cerca de Khartoum. Al lado de Khartoum se encuentra la aldea indígena de Omduman, donde lord Kitchener ganó una batalla afamosa.

Después de haber remontado el Nilo en una distancia considerable, llegó Cobhan a los saltos de agua del Ripon, uno de los afluentes del río sagrado, aterrizando cerca de Jinja; partiendo de este punto para Kisumu, en la colonia de Kenia atravesando en la ruta la línea ecuatorial viendo el lago Victoria Nyanza, donde existe uno de los «docks» comerciales más elevados del mundo, pues está situado a mil doscientos metros sobre el nivel del mar.

De un solo vuelo recorrieron los aviadores los 6,500 kilómetros que separan Kisumu de Tabora, en las márgenes del Tanganika. Pasaron por N'Dola, en donde se encuentran las famosas minas de cobre de Bwana Mkuwa, y otro salto de 180 kilómetros y el aparato llegó a Broken Hill, divisando claramente la entrada, en forma de cráter, de las minas de cinc y plomo.

Visitaron Livingstone, capital de Rhodesia, y al día siguiente volaron los aviadores sobre las famosas cataratas de Victoria, en el Zambezé, y a continuación, «La catarata del Diablo».

Atravesaron Bulawayo, los montes Matoppa, Pretoria y Johannesburg, centro de la industria minera del oro; Kimberley, de donde provienen los diamantes; Bloomfontein y Beaufort West, y pasando por encima de las montañas del río Hex, se acercaron al fin de su viaje. Fué un golpe de vista soberbio. Al dejar atrás la montaña de la Mesa, la ciudad del Cabo, «Cape Town», apareció repentinamente.

Y así, sin una avería en el aparato, después de un raid de mil seiscientos kilómetros, el viaje de ida estaba terminado, y una luminosa mañana los aviadores partieron del aeródromo de Wynberg para su rápido via-

je de regreso, y todo cuanto se describe en esta información podrá el público admirarlo cuando se proyecte la magnífica película, impresionada durante el viaje por el famoso operador de la casa Gaumont. Mr. Basilio Emmot, a quien hemos tenido el gusto de saludar y oírle una serie de narraciones curiosísimas sobre asuntos que también aparecen en la documental película. Mr. Emmot nos ha comunicado que recorrerá toda España, para dar a conocer el viaje en aeroplano de LONDRES AL CABO.

LABOR MERITORIA.

El Domingo pasado, día 18 del mes corriente, se celebraban en la escuela que los Rdos. Padres Misioneros Católicos tienen establecida en el Poblado de Santiago de Baney, los exámenes de los alumnos y alumnas que a ella van, seguidos de la repartición de premios.

Recibimos la amable invitación del R. P. Arconada, que a su frente figura, y con muchísima satisfacción concurrimos al acto, primero por la curiosidad de ver el progreso que en su educación hacen los muchachos y muchachas del poblado, y segundo por poder vivir de nuevo uno de los momentos agradables vividos en nuestra niñez.

El acto se verificó en el edificio de la escuela, que presentaba un muy simpático aspecto, y que era insuficiente para poder albergar a todos los concurrentes, pues no había pariente alguno de los muchachos allí reunidos, que dejara de asistir.

El despertar de las inteligencias dormidas, por la falta de ejercicio mental, es un problema bastante arduo e ingrato, y que desde luego, necesita una constancia y vocación a prueba de todos los sacrificios; por esto no pudimos menos de aplaudir a los muchachos después de cada uno de los muchos ejercicios que efectuaron, por la demostración que hicieron en cada uno de ellos de una suficiencia que honraba a los maestros.

Los exámenes constaban de las asignaturas

siguientes: Doctrina cristiana en español y en bubí, Historia sagrada, Historia de España, Geografía, Aritmética, Gramática castellana, ejercicios de escritura, lectura y marcador. En todos ellos demostraron los alumnos mucha competencia, más todavía, si se tiene en cuenta, el corto lapso de tiempo que han empleado en estudiarlas.

Hubo exámenes teóricos y prácticos, y sobre todo en los últimos, se vieron cosas verdaderamente notables; niños que apenas levantaban una cuarta del suelo y que hubo necesidad de subirlos en banquetas para que alcanzaran el tablero, escribían muy bien los diez guarismos y sumaban con bastante facilidad. Desde luego que los de los grupos más adelantados sumaban, restaban, multiplicaban y dividían, aunque se tratara de números decimales.

En el resto de las asignaturas se vieron los mismos casos de temprana precocidad.

Declamaron muy bonitas poesías que decían con mucha soltura y decisión; cantaron himnos patrióticos y religiosos con mucho acierto, algunos de ellos fueron repetidos por petición de los oyentes.

Una vez terminados los exámenes, se pasó a la repartición de premios, y daba gusto ver el contento de los muchachos al recibirlos, hasta el punto de que no había procedimiento, para hacerles comprender que no manifestaran su contento con una algarabía tan tremenda.

Uno de los detalles que más demuestran que los bubis, padres de estos muchachos se van dando cuenta, de la validez que tiene para sus hijos el aprender los rudimentos necesarios para defenderse en el pequeño círculo en que viven, es el de que no hubo padre, madre o pariente, que al terminar su hijo el ejercicio que le correspondía, no le hiciese un regalo en dinero según sus recursos.

El Rdo. P. Arconada, dirigió luego a los muchachos y en particular a sus padres, una muy razonable arenga, haciéndoles ver los progresos hechos por sus hijos, y los que pueden aún efectuar teniendo cons

tancia en el estudio, para lo cual, remarcó era necesario que los padres, usaran algunas veces de su autoridad evitando faltaran a la escuela.

Una vez terminó el Rdo. Padre su sentida arenga fué unánimemente aplaudido como merecía.

Terminó tan simpático acto, que, desde luego colmó las aspiraciones que teníamos al concurrir a él, con entusiastas vivas a España, al Rey, al poblado de Santiago de Baney, a los Rdos. Padres Misioneros de Ido. C. de María..

Media hora después y con toda la asistencia del poblado se entregó, y acto seguido fué bendita, la bandera que el Excmo. Sr. Gobernador General Núñez de Prado regaló al Botuco de este poblado. Al terminar de izarla, la satisfacción del Botuco era tan grande, que no sabía que regalarnos para testimoniar su gratitud al Excmo. Sr. Gobernador General por haberlo honrado con tan grande distinción,

Manuel Balboa.

ZARAGOZA Y SU FIESTA. (VIDA COLONIAL).

Difícil sería compendiar en un breve artículo el hermoso capítulo de vida colonial vivido y escrito en los fastos del culto pueblo indígena de ZARAGOZA.

Desde la cosa más insignificante a la más sublime, desde los grandes cartelones a manera de arcos de triunfo colocados en los puntos más importantes del trayecto destinado a la Procesión hasta el esplendoroso culto, compostura y devoción con que ésta se desarrolló..., desde el Bando Programa del joven Jefe Manuel M. P. Riopo, hasta el saludo de la enseña patria al paso de la sagrada imagen de la Patrona, la Sma. Virgen del Pilar... todo, absolutamente todo lo vimos impregnado de españolismo confortante, tanto más cuanto qué brotaba espontáneo de almas jóvenes de color que han gustado la vena del amor patrio, y cuyos corazones como lira delicada comienzan a entonar el him-

no de amor a España, a la Patria de nuestros comunes amores.

¡Zaragoza! El pueblo primogénito de nuestra civilización, después de la Capital...

Quien recuerde lo que era hace unos años, y vea en la actualidad su pujante resurgir, le parecerá asistir a un cuento de quimeras; pero cuando se ve y se palpa su feliz entrenamiento en esta vida de civilización, no se encuentra más que manos para aplaudir y corazón para amar.

¡Qué emocionante, oír de labios del joven alcalde solicitar la ayuda moral, los consejos y dirección del europeo en este su ingreso a la vida civilizada... y qué verdadero y racional nos pareció: el enojo con que otro de los asistentes al culto *Lunch* hacía votos por que acabara para siempre la leyenda negra de la holgazanería del bubí... ¡Cómo puede llamarse haragán y degenerado al pueblo que posee su agricultura demostrada en florentísimas fincas de cacao, ñames, malanga, etc.?

Pueblos como éste, que solicitan una mano fuerte y cariñosa que los guíe y ayude, merecen ser saciados en su sed de adelanto y civilización.

Haciendo historia. - Contemplando los actuales adelantos del poblado, quien no sepa la historia, creará que siempre había sido así. E ignora que al llegar la Misión Católica en 1883, y acampar en su primera ramificación por el llano de Banapá, halló al actual pueblo zaragozano en lo que es cafetal, entre el camino central y el río Cónsul, cerca de lo que se llama CASA VIEJA. Emprendida su evangelización cuando había regalos venían los chiquillos a la escuela: hasta que por fin por el 1884, durante una noche, desaparecieron del lugar.

Algún tiempo después se les encontró de nuevo cerca del río Timbabé, y comenzando a repetir la ímproba tarea, otra vez desaparecieron, volviendo a encontrarse cerca del emplazamiento actual. Aquí es donde comenzaron a ser visitados por el H.^o José Lausín (q. s. g. h.) quien muy bien puede ser apellidado el apóstol de los bubis de Zaragoza.

Al construir la primera capilla en el poblado era de ver el fervor de varios Misioneros. entre ellos el actual Excmo. P. Obispo, en cargar en sus propios hombros las piedras y demás material necesario.

Por último, poco antes de su santa muerte, el venerable Obispo Ilmo. P. Armengol Coll de gratísima recordación, acudía casi todas las tardes a catequizar y dar ejercicios a la buena gente del poblado. Unos y otros

han dejado caer las gotas del sudor de sus rostros en el campo de este pueblo, el cual en la actualidad parece querer devolver en fruto centuplicado aquellos afanes y sudores derramados para su civilización.

Mil plácemes a su actual párroco, Rdo. P. Ramón Juglar, y plácemes sin cuento al progresivo pueblo zaragozano.

El Corresponsal.

NOTICIAS de la COLONIA

DE RÍO BENITO

Obras en avance.— Desde que el Excmo. Sr. Gobernador General, D. Miguel Núñez de Prado honró con su breve visita el territorio de Río Benito, se ha procedido al desbosque de una parte de la orilla norte comprendida entre Upuandjo y Bólondo con la finalidad halagüeña de asentarse allá, recibiendo el ímpetu refrescante y sano de la brisa marina y los beneficios del río, la nueva capital del Subgobierno que ha de ser único en la Guinea Continental española. Es muy conocido también el nuevo impulso y vigor que ha recibido la construcción y mejora de los caminos, El de Río Benito a Bata, (según rumores) corre a cargo de una compañía italiana que parece se da buena mano en realizar ventajosamente su cometido.

En el camino de Río Benito a Bitika de Ndote continúan las obras con buen paso debido al refuerzo de las brigadas de trabajadores que se han traído y a la elección de directores y capataces españoles. Así es de ver como en el temido puente de Nume, que exigía equilibrios muy difíciles al ser pasado, se está llevando a cabo el arreglo que necesitaba para ofrecer seguridad a los pasajeros y acceso de continuación a los vehículos que frecuentemente, por dicho camino se ven transitar.

Ventajas apreciables. Desde el mes de

Diciembre se ha presentado en esta localidad una ventaja para el recibo de la correspondencia que es muy de apreciar y agradecer. El conocido mecánico D. Narciso Pérez ha puesto su automóvil al servicio del barco «Teresa Tayá» en los viajes cortos para traer inmediatamente de Bata el correo que pertenece a Río Benito. Con ésto se evita el barco la parada en esta población la cual parecía ya concedida por el Excmo. Sr. Gobernador, y es dado ya a los residentes en Río Benito, responder a vuelta de correo a las cartas recibidas, pues el automóvil volverá a Bata con tiempo suficiente mientras el barco llega a Kogo y regresa de dicho punto.

Por demás es decir que esta iniciativa, cuyo buen efecto se pudo apreciar ya en el correo de Diciembre, ha sido y debe ser acogida con interés por los habitantes de Río Benito y es de esperar que en las demás partes de la Colonia también será muy apoyada por las Casas comerciales e industriales que tengan representación en Río Benito pues será en bien de sus necesarias relaciones, y en especial por los empleados del Gobierno porque si a ellos les corresponde alguna vez, vivir por aquí a causa de designación o traslado, les agradará disfrutar de tan deseada ventaja.

También se propone D. Narciso Pérez ofrecerse a recoger las mercancías en Bata y

traerlas a Río - Benito haciendo de este modo que tampoco en los viajes de fin de mes tenga necesidad el barco de parar en este fondeadero. Si esto parece bien, y apoyado lo acepta la dirección del barco aumentando los honorarios a dicho Señor, éste adquirirá otro camión para realizar, junto con el que tiene, mejor y más pronto el ofrecido servicio

Ni que decir tiene que esto es miel sobre hojuelas; de esta manera el "Teresa Tayá" sería más breve en sus viajes; pues a causa de la enorme distancia en que por necesidad debe fondear, su parada siempre dura un día, lo cual supone gran retraso y alguna merma en su economía. Agregase a esto la eliminación de los peligros que las embarcaciones en ciertos tiempos pueden correr por haber de entrarse tanto en alta mar. Y aún paso por alto muchas otras ventajas que a la consideración de todos fácilmente se les alcanzarán, por lo cual es de creer que también con buenos ojos será visto que se lleve a la realidad esa propuesta.

Su obligación en ese caso sería poner las mercancías en la aduana, pero mediante una justa gratificación de los particulares la llevaría en el canión a los correspondientes domicilios.

Nuevos vecinos—El 10 de Noviembre llegó a Río Benito la familia del Sr. Delegado D. Tomás Castro: su Señora Doña Enriqueta Martínez y sus hijos Antonio, Pilar, Enrique y Manuelita. Gracias a Dios disfrutaban de buena salud y parece que les prueba su estancia en esta localidad de lo cual nos congratulamos.

El día 5 de Diciembre honró a esta población con su presencia el Sr. Subgobernador de Kogo, D. Roberto Aguilar; de paso para Santa Isabel donde iba para conferenciar con el Gobierno General de la Colonia antes de su salida para la Península.

Cultos. Se han celebrado con excelente realce y animación en la iglesia de Río Benito las fiestas de la Ida. Concepción y Navidad. En la primera fué nota saliente la concurridísima y ordenada Procesión a la que asistió, dando escolta, la Guardia Colonial del puesto con el Sr. Alférez, D. Francis-

co González Rodríguez que lucía uniforme de gala y honrosa condecoración.

En la de Navidad fué sorprendente la apretada concurrencia que con el mayor orden se agolpó dentro y fuera del templo en la Misa del Gallo y sobre todo en la Misa mayor.

Y es de notar que los muchos centenares de personas venían haciendo sacrificio desde Meduma por el norte, desde Handye por el sur, y desde Menany por el este; es decir, teniendo que andar hasta 6 leguas de camino y por contera debiendo muchos dormir casi a la intemperie. Fué un alto y admirable ejemplo de religiosidad que dieron los indígenas muy digno de ser imitado: ¡que nó es menos hombre sino muy verdadero el que cumple sus deberes para con Dios y para con su conciencia de cristiano.

Publio Alonso, C. M. F.

Río Benito, 1 de Enero de 1928.

DE CABO SAN JUAN.

La fiesta de la Inmaculada se celebró allí con inusitada pompa y un concurso extraordinario. Se estrenó el púlpito que la Socogui ha regalado a nuestra capilla labrado en sus talleres, de maderas escogidas.

- Un barco italiano ha embarcado 300 trozas del Sr. Pérez Andújar, 250 del Sr. Aramburuzabala, 200 de los Sres. Alvarez y Markland y 80 de D. Pedro N.

-Se deja sentir un calor sofocante que perjudica notablemente la salud causando estados biliosos.

SEMILLA DE HEVEA BRASILIENSIS

Seleccionada, procedente de árboles sin sangrar.

Precios según cantidades

Dirigir pedidos a

FELIPE FONT

BILLABILLÁN—BATA.

CRÓNICA DE BATA.

Sueltas

En virtud del decreto del Excmo. Sr. Gobernador General que así lo determinaba y con las formalidades que el caso exigía de entrega de caudales, arqueo de caja, revisión de cuentas y demás requisitos que es de ley guardar en tales coyunturas, tomó posesión de su nuevo cargo de alcalde del Consejo de esta localidad, el conocido comerciante de esta plaza D. Alfonso Iñigo Mérida: nuestra enhorabuena más cumplida y que su gestión sea tan benéfica para el engrandecimiento de esta capital, como lo fué la de su predecesor D. Emilio Loygorri quien verdaderamente puede quedar satisfecho de su gestión al frente de la corporación por las muchas obras que durante la misma ha llevado a feliz remate.

Así lo reconoció el mismo Sr. Gobernador manifestándolo claramente en el oficio de referencia, y es fuerza lo reconozcan cuantos de un tiempo a esta parte viven en esta capital donde por todas partes brillan las obras realizadas por él para que nos entretengamos en pormenorizarlas.

En disfrute de una licencia muy bien merecida gracias a la gran campaña que se ha tirado en este Subgobierno para el próximo barco tiene proyectada su salida para España el Sr. Subgobernador D. Emilio Loygorri: que le sea próspera la estancia en la madre patria y robustezca su espíritu con nuevos entusiasmos para que cuando de nuevo venga a ocupar otra vez este Subgobierno realice prósperamente cuantos ideales abra en pro de la Colonia, su alma grande y bien templada.

No podemos decir nada sobre la despedida que se le tributará si bien no nos engañamos al augurar que será ella muy cariñosa y entusiasta contando con los méritos que cuenta D. Emilio Loygorri y con las muchas simpatías que durante su gestión ha sabido conquistarse para su persona. Que así sea.

Con la venida del nuevo encargado de correos D. Juan Echevarrieta se ha disgre-

gado de la oficina donde hasta ahora venía radicando la nueva del ramo, quedando ella instalada en los bajos de la antigua general Curaduría y Secretaría: algo estrecha resulta ella, pero no del todo mal, dado el local que se ha tenido que improvisar.

Se han puesto ya los pies de los faroles que de trecho en trecho han de iluminar el camino principal de esta ciudad: de lucir con la regularidad que se espera, contribuirá al embellecimiento de la misma.

Fergal.

Bata I-I-28

DE SANTA ISABEL

Las Navidades: Ya se han terminado, gracias a Dios, y con ellas esa baraunda de ruidos incoherentes y molestos, que caracterizan los pueblos por educar.

Querer reseñar lo que aquellas fueron en toda su realidad, sería hacer la disección del ambiente que en ellas ha reinado, y eso quizás sería un poco molesto. Ha habido derroche de alegría: entre la gente de color, lo que ha llamado su atención, ha sido el tradicional mamarracho, que al igual que en años anteriores ha ido recorriendo, sobre todo a altas horas de la noche y madrugada, nuestras calles y en su día, dicen, que el cementerio, para hacer allí una serie de tonterías, que si no fuera por incluir una profanación de los que allí descansan y estar prohibido por las leyes, harían reír sarcásticamente a los que las contemplan. No somos enemigos del mamarracho, pero creemos que debe condicionarse su aparición, pues las cosas de hacerlas, hay que hacerlas bien o no hacerlas. Lo de ir a los cementerios y hacer lo que allí de muchos años atrás se viene haciendo en la noche de Navidad y de Año Nuevo, es un acto prohibido por la Ley para todos los cementerios y si se trata del católico es además una profanación por estar bendecido. Creemos ha llegado el tiempo de que nuestros fernandinos encaucen esta costumbre, que es extranjera, por otros derroteros más en har-

monía con la civilización que se les inculca y la que muchos se enorgullecen de poseer, por haberla bebido en nuestra misma patria. Creemos se impondrá para otros años el buen sentido, sin ser necesario intervengan las Autoridades.

El Directo.— El día 4 de los corrientes se recibió un radio que decía: "Jefe Aeronáutica a Gobernador General.

Suspendido vuelo Sevilla - Bata, ruego disponga que material combustible y mecánico llegarán vapor «San Carlos», regresen Madrid, así como 200 litros aceite ricino entregados Las Palmas al Capitán sin documentación."

Se ha suspendido, pues, el vuelo directo y así se ha comunicado a Bata, donde estaban llevando a cabo con un patriotismo y actividad inusitados, los preparativos para el fastuoso recibimiento.

El Sindicato.— Se ha creado notarialmente un grupo nuevo de agricultores, formando un Sindicato Agrícola, que se ha amparado a las leyes vigentes sobre esas entidades, que tanto bien realizan entre la agricultura peninsular y que esperamos, una vez tengan aprobado su reglamento, hagan lo mismo para bien y progreso de la agricultura colonial.

Al aparecer en la vida colonial les deseamos acierto, cohesión, desinterés y rectitud de miras, inspirándose al realizar sus actos en el mayor bien de la colonia.

Perfeccionándose.— Los Consejos de Vecinos de Bata y San Carlos, han dado un paso más en la obra de su desarrollo: en ambas localidades se han desligado las presidencias de las Autoridades principales del Distrito. En Bata ha sido nombrado Presidente del Consejo de Vecinos, D. Alfonso Iñigo, y en San Carlos, Don Ramón Pros. Deseámosles una buena gestión, provechosa para los intereses locales, que ambos Sres. presiden.

De Enhorabuena.— Lo están y por cierto con mucha razón, D. Federico Madera y Señora, por el regalo con que les obsequió el cielo el día 24 de Diciembre último, en el que les nació una nueva hija.

Así la madre, D.^a Esperanza Rico como la recién nacida, gozan de perfecta salud.

El día de año Nuevo, fué regenerada con las aguas bautismales la recién nacida a la que se puso el nombre de Isabel, siendo apadrinada por los Sres. de Gallego.

Nuestra más cordial enhorabuena y hacemos votos porque la nueva hija haga por incontables años las delicias de sus buenos padres.

Obituario.— El día 7 de los corrientes y las 12 de la noche falleció en Sta. Isabel el indígena, D. Lucas Loria, Maestro de la Escuela de Basupú, que hacía algunos años dirigía con aplauso de todo el poblado que le apreciaba muchísimo: cursó varios años en nuestros Colegios, y completó sus estudios durante dos años en España, a donde le envió el Excmo. Sr. Vicario Apostólico.

Por la bondad de carácter, cultura, delicadeza de trato, se había creado un ambiente de superioridad moral muy recomendable y le conquistó el cariño sincero de cuantos le trataron. Era uno de los indígenas que por el conjunto de sus cualidades y trabajo se hubiera abierto paso y ocupado uno de los buenos puestos del mundo social.

Al dar nuestro pésame a su joven esposa, pedimos a sus amigos una oración por el eterno descanso del finado; y que ruegue desde el cielo para que tenga entre sus compatriotas muchos imitadores en la tierra.
R. I.P.

Ruaz

CURIOSIDADES

La gran figura de Nobel

Se habla mucho del premio Nobel. ¿Cuántos saben bien quién fué Nobel? En las mejores enciclopedias—tenemos a la vista la de Espasa, tomo 38, página 884—, y si en ella se habla bastante del premio, se habla poco del hombre que lo fundó. Cierta que penas se ha escrito su biografía completa y es casi desconocida su copiosa correspondencia, fuente de tantos puntos oscuros acerca de la invención de la dinamita. Pero Teodoro Cleve, profesor de

Química de la Universidad de Uusala; Werner Cronsquist, profesor de la Escuela de Náutica de Estocolmo; Protokoll y Heunings, han publicado algo de aquella. Sin embargo, Nobel sigue desconocido. Y conviene conocerlo, siquiera para ponderar esta gran figura del siglo pasado; hombre del Norte, recio, sano, bueno, ejemplo de acción, de talento, de fe, de ciencia, a cuyo nombre se une uno de los descubrimientos más trascendentales y una de las más importantes fundaciones mundiales de la Edad Moderna. Aunque la Enciclopedia Espasa fija su nacimiento en 21 de Octubre de 1833. Alfredo Nobel nació en Estocolmo, el 2 de Octubre de 1833.

Su padre, profesor del Instituto Tecnológico de dicha capital, gran investigador científico, acababa de inventar una pólvora nueva, de la que esperaba ventajas para su país. Pero corrió la suerte reservada a los que quieren ser profetas en su tierra, y huyó de ella y se instaló en San Petersburgo, donde instaló una fábrica. Su hijo Alfredo, de pocos años, trabajaba ya al lado de su padre. Y dotado de fuerte laboriosidad, de singular agudeza analítica, se hace pronto un químico. Marcha a los diez y seis años a la América del Norte, donde estudia máquinas con Ericsson, y vuelve pronto al lado de su padre. La guerra de Crimea, la defensa de los puertos de Cronstadt y San Petersburgo contra los ingleses, comprueban ya la eficacia de las pólvoras y de las «minas Nobel». Pero Rusia es vencida, y, en 1859, Nobel padre se ve obligado a cerrar su fábrica y regresa con los suyos, en 1859, a Estocolmo.

Padre e hijo trabajan entonces en buscar un explosivo de potencia duplicada. La nitroglicerina acababa de ser descubierta en 1847 por el químico italiano Sobrero, quien renunció a manejarla por su harto sensible explosividad. Los Nobel van, por dosis graduadas, mezclándola a sus pólvoras, y obtienen un primer compuesto, manejable ya, que patentan. Pero una explosión les destruye la fábrica. Muere a poco, de apoplejía, Nobel padre; y queda Alfredo, heredero de

las aficiones, de la tenacidad, de la ciencia paternas.

Era en toda Europa la fiebre ferroviaria. Nobel brinda para túneles la nueva pólvora mixta. Pero sus explosiones matan y Suiza prohíbe su empleo. Nobel vuelve a su laboratorio y estudia más y más. En 1867 presenta una nueva pólvora, de manejo seguro, cuyo poder explosivo es cien veces mayor. En 1876, el invento queda del todo perfeccionado, y Nobel, explosivamente también, escala de un golpe el pináculo de la gloria y de la fortuna.

En poco tiempo la fabricación de la dinamita ocupa 20 fábricas en Europa. Nobel las dirige todas y se ocupa al propio tiempo de negocios petrolíferos en Bakú. El mundo le aclama, y las Universidades de Estocolmo y Upsala le reciben en su seno.

Pero Nobel no era dichoso. «El hombre—escribía—me da lástima y asco. Vivo lo más solo que puedo, con mi madre, sólo con ella...» Esta bondadosa mujer muere en 1880...

Nobel sufre esta muerte como si recibiera un mazazo. No era cristiano. Su educación, su vida, sus luchas, no lo fueron tampoco. Pero tenía un alma recta.

Soñaba con una humanidad perfecta, mediante el progreso científico y con la paz universal. De esta paz entre los hombres hizo su religión y escribía: «Nací en Suecia, pero soy cosmopolita; mi patria está donde trabajo, y trabajo en todas partes.» Decide que su dinero no revertirá a su familia, sino a la humanidad. Científico, convencido de que la ciencia mejorará la moral y la vida, de que la síntesis química sustituirá a la naturaleza, de que escuela abierta es cárcel cerrada y de que las fábricas son el único remedio a la miseria, escribe finalmente en una de sus cartas: «Inventaré un explosivo tal, que, en caso de guerra, una nación aniquilará a la otra en pocos segundos. Así no habrá más guerras, porque los hombres las tomarán un horror incurable.»

La gran guerra se encargó de desmentir este ensueño.

En 1892 concibe la idea del premio Nobel de la Paz, y en 1895, en su testamento, otorgado en París, instituye los premios de Física, Química, Fisiología y Literatura.

Al año moría en San Remo, por rotura de aneurisma, dando un paseo en coche...

Nobel quiso hallar la paz fuera de Dios. Alma buena, pero oscura, equivocó el camino. Tanto, que el fundador del gran premio de la Paz es el propio inventor de... la dinamita.



El tabaco.

Con el alcohol, aunque no en tanto grado, comparte el tabaco su perniciosa influencia para el organismo. Su principio esencial, la nicotina, es uno de los venenos más activos, agente poderoso de grandes quebrantos en la salud que, en el corazón se traducen en hondas palpitaciones con irregularidad en los latidos; y en los músculos reducen su potencia contractil; y la sensibilidad la embotan, y aumentando las secreciones digestivas fatiga a la larga la función, y excitan los centros nerviosos predisponiéndolos a la astenia y al desgaste; hace enflaquecer perturbando las asimilaciones orgánicas; incrusta los pulmones con las partículas que arrastra el humo, hiriendo los finos tejidos y extenuando los bronquios, trastorna la inteligencia, borra la memoria, nubla la diafanidad de la visión y es en suma, un gran factor predisponente de muchas enfermedades nerviosas y mentales.

Y es un vicio, de origen triste, porque sólo se adquiere por un espíritu de imitación, exento de gusto, pues amarga y repugna en las primeras pruebas, pero como lo ven en los hombres, los niños quieren

ser hombres también, y les parece que sin esa cuilidad de fumadores no será varonil su contextura.

Por fortuna, apesar del enorme incremento adquirido, van siendo muchos los enemigos del tabaco. Enemigos de calidad, porque sobre los consejos de la medicina que razonadamente lo prohíbe, ven con la abstención el retorno de un estado de salud, antes comprometida por el vicio de fumar.

El tabaco no tiene disculpa, ni aun como pasatiempo, porque no se deben elegir para ocupar los ratos de holganza, entretenimientos tan caros, tan amargos y tan nocivos.

EL CODIGO DE LAS MUJERES

El pudor vale más que el cuerpo: conserva el pudor.

No tengas muchas amigas. Las mujeres son egoístas y sólo desean la desventura de las demás. La única amiga desinteresada y noble es la madre.

Si tienes la felicidad de encontrar una amiga que siempre te aconseje bien, consérvala a todo trance.

Nunca seas ingrata con los que te han servido.

La ingratitud mata todos los sentimientos grandes y todos los afectos.

Nunca te escudes en tu debilidad. La más triste de todas las debilidades es ser débil.

No busques en los hombres aquello que pasa fugazmente. Aprécialos, más que por su dinero, por su caballerosidad y sus bondades.

Si quieres ser buena, huye de las malas mujeres.

Trabaja mucho, porque el trabajo engrandece, dignifica, y desaloja los malos deseos,

Viste con decencia. Desecha el lujo, porque éste es la causa de muchos males y de constantes humillaciones.

Aspira siempre a subir y ten mucho cuidado en no descender. El lodo cubre lo diamantes; la luz abrillanta el carbón.

Sé, como madre, amante; como hija, humilde; como esposa, amante y humilde.

Mujer: practica estos preceptos y la felicidad será tu compañera.